

LA IDEA

HEMEROCORONACIONAL

SOFIA BARRERA

A L M E R I A

PERIÓDICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN.—TRIMESTRAL.—SETE.—NÚM. SUELTO.—10 CTS.—ANUAL.—25 CTS.

REDACCIÓN: PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—ANUNCIOS: A PRECIOS CONVENCIONALES.

DE HIGIEN

Uno de los asuntos de mayor interés para los pueblos, es el que se refiere a la higiene; importante es la misión del médico, pero aún es mayor la del higienista; aquél tiene que emplear su ciencia en el caso de enfermedad manifiesta, mientras que el deber de éste, es evitar que llegue a evidenciarse, y desgraciadamente en este pueblo, y en lo que a tal punto concierne, no puede darse mayor incuria, más punible abandono del que existe, dándose con ello lugar a que, a pesar de las buenas condiciones climatológicas de que disfrutamos, aparezcan periódicamente epidemias que como el tifus, la difteria y otras, ocasionan fatamente sensibles estragos. Y qué, ¿forzosamente hemos de pagar esta contribución de sangre? Creo que no; y en caso de pagar alguna, debemos tender a que sea la menor posible. ¿Cómo se consigue esto? Fácilmente.

¿Tiene Dallas, Junta de Sanidad? Pues si la tiene debe darse a conocer de algun modo, y precisamente hay materia sobre qué operar; pues este pueblo parece organizado más bien que para que en él vivan personas, para que establezcan sus reglas una colonia de heterogéneos y mortíferos microbios patógenos.

En todos los pueblos cultos, emplean el riego público, no solamente por razones de estética, sino principalmente para evitar que el polvo de calles y plazas, sea inspirado con el aire a los pulmones.

En el suelo habitan los gérmenes de muchas enfermedades; en el suelo están los esputos del tuberculoso; en el suelo existen partículas de las falsas membranas de los diftericos, y éstos y otros microorganismos, cabalgando en el polvo, son elevados por el viento ó por el tránsito de personas, animales, vehículos, etc., y aspirados en el acto de la respiración, quedando depositados en los pulmones, donde encuentran materia apta, abonada, para desenvolverse, segando, en invisibles y constantes festines, existencias pleóricas de fuerza.

¿Porqué pues, no hemos de evitar en lo posible, que esto suceda? Tenemos agua con presión suficiente para el objeto, y bastarían muy pocas operaciones para acomodarla al riego de nuestras calles y plazas.

A la cañería que abastece del precio líquido la fuente de la plaza, se la podrían hacer en determinados puntos, compuertas con sus tomas correspondientes, y por medio de mangos de riego, como es una presión de un

nivel grande, la que lleva dicha cañería, alcanzándose un extenso radio de acción, y serían suficientes pocas compuertas para regar toda la Huerta y calles limítrofes, hasta llegar a la plaza de la Constitución.

La otra cañería por donde va el agua a la fuente del «Deseo», también podría prolongarse aprovechando para ello, la acequia que corre por bajo de la acera del cuartel de la Guardia civil, y así se regaría igualmente esa calle, en la que no hay casa que pueda abrir libremente sus ventanas, porque a cada momento están invadidas por nubes de polvo.

Ahora bien, el riego podría hacerse metódicamente por mañana y tarde, y de este modo se conseguirían dos cosas; una inmediata, el embellecimiento y mayor comodidad de nuestro pueblo, y otra, más importante, por ser higiénica, la previsora de nuestra salud.

Entendiendo que la Junta de Sanidad, es la encargada de mejorar nuestras condiciones higiénicas locales, a ella me dirijo, para que tomando las medidas oportunas, se demuestre que en este orden como en otros muchos lo ha patentizado, el pueblo de Dallas, impulsa en pos del progreso.

JUSTO ZAVALA

DE AGRICULTURA

Todos sabemos la íntima relación que existe entre el clima y el mundo vegetal; por eso su estudio, es de gran interés para el agricultor, pues le da a conocer ciertas reglas, cuya observancia, encierra mucha utilidad agrícola:

Haremos una sucinta descripción de algunos meteoros atmosféricos y de su influencia en la agricultura.

La atmósfera, masa gaseosa que rodea la tierra, tiene continua y esencial intervención en la vida de los seres orgánicos. El aire que la forma, se compone de una mezcla de dos gases llamados, nitrógeno y oxígeno, en la proporción de 79'07 volúmenes del primero, por 20'93 del segundo en cada 100 volúmenes de aire; además se encuentran en este último, vapor de agua, ácido carbónico y otros elementos en pequeñas proporciones.

El oxígeno es uno de los factores esenciales de la vida, pues sin él morirían animales y plantas, siendo el principal agente para la respiración, germinación, combustión y fermentación.

El nitrógeno, modera la energía del oxígeno, que si obrase sólo, agotaría

las fuerzas de animales y plantas, consumiendo rápidamente sus tejidos con la respiración; además contribuye especialmente en la constitución de los abonos minerales y vegetales, pues forma las materias más nutritivas para la alimentación de los animales.

El ácido carbónico, es un gas compuesto de oxígeno y carbono, que abunda en la naturaleza, siendo producido por la combustión de carbón, la fermentación de las sustancias vegetales y animales y la respiración de estos últimos. Este ácido, es impropio para la respiración y la combustión, por eso un animal se asfixia en una atmósfera de dicho gas, lo mismo que se apaga en ella, una antorcha.

La luz, fluido imponderable que se trasmite con una velocidad de 300,000 logos por segundo próximamente, influye directamente en la vegetación, facilitando actos químicos relacionados con el desarrollo de las plantas, como es la descomposición del ácido carbónico absorbido, para retener el carbono que forman los tejidos, y para desprender el oxígeno; también determina la formación de la clorofila, sustancia verde que colora las hojas; y de ahí el aporear los cardos y el amar la lechuga, para que resguardados de la acción de la luz, resulten blancos y tiernos.

El calor obra sobre la materia inerte y sobre los cuerpos organizados. En aquella produce cambios de volumen y de estado físico. Para los seres vivos es estimulante de sus funciones, pero en proporción que depende de su especial organización; por esto la estación y el clima influyen tanto en la vida y desarrollo de las plantas.

La dilatación que produce el calor en los cuerpos, es el principio físico en que se fundan los termómetros, aparatos que miden su intensidad. La conductibilidad ó facultad de transmitir el calor, no es igual en todos los cuerpos, siendo mejores conductores los metales, mientras por el contrario no se propaga bien a través de tejidos como la seda, el algodón etc.

A los cosecheros de uva

Estudiando mi pueblo, Dallas, veo con sumo placer, que, habiendo esto levantado su cerebro a cosas útiles e instructivas, camina hacia el progreso.

Todos los adelantos con que hoy se halla esta villa dotada, y que por sabidos me callo, son sin duda alguna, de gran ilustración y provecho, pero